

EL DOBLE EN LA NARRATIVA HISPANOAMERICANA

Por MANUEL ZULOAGA JIMÉNEZ

GRADUADO EN ESPAÑOL: LENGUA Y LITERATURA (UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA)

Resumen: En el presente artículo se pretende abordar la figura del doble (*doppel gänger*) y lo que ello implica en la indagación sobre la propia identidad y psicología del ser humano. Para ello, primero se hará un breve recorrido por la historia de este inquietante ser y finalmente se verá cómo ha aparecido reflejado en la narrativa hispanoamericana a través de las obras de cuatro autores: Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Carlos Fuentes. **Palabras clave:** doble, *doppelgänger*, identidad, psicología, narrativa hispanoamericana.

Abstract: The aim of this article is to present an approach to the figure of the double (*doppelgänger*) and the implications it has to the research of human identity and psychology. This will be done by carrying out a small tour through the history of this disturbing being and in the end it will be examine how this creature has been addressed in the works of four authors from the Latin American literature: Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar and Carlos Fuentes. **Keywords:** double, *doppelgänger*, identity, pshychology, Latin American literature.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la presencia del “doble” en varios textos de la narrativa hispanoamericana. Ya desde su aparición, el tema del desdoblamiento del “yo” ha despertado el interés de gran número de escritores.

El Doble tiene su origen en la intuición del hombre de que podría estar proyectado en otra entidad. El mito del doble nos remite a la problemática de la identidad del ser humano y a su doble naturaleza. Este tema supera las barreras literarias y ha terminado siendo objeto de estudio tanto de la psicología como de la filosofía (recuérdese por ejemplo el dualismo entre el mundo tangible y el de las ideas de la filosofía de Platón; el Yin y el Yang del taoísmo). Uno de los misterios a los que ha de enfrentarse cualquier persona con un mínimo de inquietudes existenciales es el de construir su propia identidad. A lo largo de su vida, el ser humano intenta configurar y definirla, y es en ese proceso cuando se encuentra con que es un ser dual dotado de un cuerpo y de un alma. Dice así Juan Herrero Cecilia:

“... en el camino nos contentamos a veces con la contemplación narcisista de nuestra propia imagen en alguna forma de «espejo» para sentirnos vivos, y otras veces, deseamos transformar los límites de nuestra experiencia decepcionante construyendo un ideal soñado que nos pueda acercar a la realización de nuestra plena identidad.” (Herrero Cecilia, 2011:18)

Precisamente es esto último lo que le sucede a Oliveira, protagonista de *Rayuela*, como se verá en el apartado correspondiente. En esa búsqueda de la identidad, el ser humano siente un desdoblamiento de sí mismo, al producirse la dualidad entre lo que es y lo que le gustaría ser. Toda persona se halla ante esta problemática, ya que se encuentra en un proceso continuo de irse haciendo a través de las decisiones que toma. El problema surge cuando esa dualidad se convierte en obsesión, afectando a la propia personalidad y salud mental. Es aquí donde entra en juego la figura del doble o *doppelgänger*, vocablo alemán inventado por Jean-Paul Richter en 1776 para hablar del doble fantasmagórico de una persona. La palabra procede de *doppel*, que significa “doble”, “copia”, “duplicado” y *gänger*, que significa “andante.” El sujeto se ve a sí mismo en alguien idéntico a él que le acecha y esto le provoca angustia y desasosiego.

Los *Doppelgänger* han aparecido en gran número de obras literarias. Entre algunas de las piezas que se han acercado a este motivo destacan: *Las Metamorfosis* de Ovidio, *Anfitrión*, de Plauto, *El hombre de la arena*, de Hoffman, *Don Quijote* (piénsese en la segunda parte cuando el protagonista y su fiel escudero Sancho descubren unos dobles de ellos creados por un escritor llamado Avellaneda), *William Wilson* de Edgar Allan Poe, *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson, *El retrato de Dorian Gray* (donde el retrato actúa como conciencia de la degradación moral a la que se ha visto sometido el protagonista) de Oscar Wilde,

El hombre duplicado de José Saramago, *La mujer de verde* de Cristina Fernández Cubas y *Las luces de septiembre* o *El juego del ángel* de Carlos Ruiz Zafón, entre otros.

El cine también se ha hecho eco de esta enigmática figura en películas como *El doble* de Robert Mulligan, *La invasión de los ladrones de cuerpos* de Don Siegel, la inquietante *Reflejos* de Alexander Aja, *El escondite* de John Polson, *Mi otro yo* de Isabel Coixet, *El amante doble* de François Ozon, *Your name* de Makoto Shinkai y *Otra tierra* de Mike Cahill. En esta última película se descubre que existe otro planeta Tierra idéntico al nuestro. Por lo tanto, surge la posibilidad de que pueda haber otro “yo” y de si ese otro “yo” habrá cometido los mismos errores que el “yo” de aquí.

2. EL DOBLE EN LA INVENCION DE MOREL DE BIOY CASARES

La invención de Morel es una novela publicada en 1940 bajo la influencia del cine y la fotografía. La idea de que la fotografía o el cine puedan crear nuevas realidades espirituales, es decir, que puedan asimilar parte del alma de los seres que son fotografiados o grabados, está en el origen de la obra de Bioy Casares.

El protagonista de la novela (del que no se llega a saber nunca su nombre) llega a una isla huyendo de la justicia. Al poco de llegar, descubre que no está solo sino que con él conviven una serie de personas. El hombre va tomando nota en su diario de las costumbres de esos misteriosos habitantes. Temiendo ser descubierto, les observa diariamente en un lugar escondido y termina enamorándose de una de las jóvenes del grupo: Faustine. En varias ocasiones intenta entablar una conversación con ella pero esta parece ignorarlo. Finalmente, el protagonista descubre que esos individuos no son reales sino que se trata de imágenes holográficas creadas mediante la máquina del científico Morel. Este se erige como creador de una realidad que, en verdad, es copia y repetición de una realidad ya existente. El diario que leemos es, por tanto, anterior a la exposición del protagonista a la máquina ya que esta terminará por convertirlo en una especie de autómatas como el de los cuentos de Hoffman.

Uno de los temas de esta obra es el del doble. El invento de Morel consiste en duplicar la realidad y a

los seres que la habitan, pero matando a los originales. Lo que en verdad intenta conseguir el científico es lograr vivir eternamente a través de imágenes proyectadas, imágenes en definitiva que no tendrán autonomía pues se limitarán a repetir una y otra vez los movimientos que fueron grabados. Esa utopía que pretende crear Morel termina convirtiéndose en una distopía infernal. De la misma manera que un vídeo repite una y otra vez lo que se grabó, el invento de Morel pretende repetir eternamente a los seres que “monitorizó” durante una semana. El problema que tiene el protagonista es haberse enamorado de un fantasma artificial, es decir, de una imagen que nunca podrá amarlo, precisamente porque nunca se han conocido. A pesar de ello, decide duplicarse (y con ello morir) para entrar a formar parte de ese mundo artificial de imágenes proyectadas. Sin embargo, al pertenecer a dimensiones espacio-temporales diferentes, Faustine no podrá amarlo nunca. Comenta el protagonista en un momento de la novela:

“Estar en una isla habitada por fantasmas artificiales era la más insoportable de las pesadillas; estar enamorado de una de esas imágenes era peor que estar enamorado de un fantasma (tal vez siempre hemos querido que la persona amada tenga una existencia de fantasma).” (Bioy Casares, 2008: 88)

A través de estas palabras, el lector comprende que hay un amor imposible entre dos seres que nunca se han conocido, y que jamás lo harán. El protagonista está enamorado de un imposible (una mujer que ya ha dejado de existir en cuanto a ser autónomo) que jamás podrá tener. La decisión que toma el protagonista se puede poner en relación con la de las personas que, huyendo de la realidad, se refugian en los mundos virtuales, aun sabiendo que se trata de mundos no reales, que a la larga terminan pareciéndolo para los que se adentran en ellos. La enorme originalidad de la trama de esta obra hizo que Borges la considerara como la novela perfecta.

3. BORGES Y EL DOBLE

En la narrativa de Borges aparecen multitud de temas y obsesiones como los cuchillos, los laberintos, las bibliotecas infinitas y el que nos interesa en este caso, el del doble.

3.1 EL OTRO

Este relato pertenece a *El libro de arena*, de 1975, obra de la última etapa del autor que se caracteriza por el retorno a los motivos fantásticos que ya habían aparecido en obras anteriores como *El Aleph*, de 1945.

El protagonista (el mismo Borges) escribe en 1972 sobre un acontecimiento que tuvo lugar en 1969 al norte de Boston, en Cambridge. Un Borges ya anciano se encuentra con su doble (una versión de 1918, más joven), que dice que se halla en Ginebra. El doble se muestra desconcertado y desconfiado. Piensa que, en cualquier caso, él es el verdadero Borges. El Borges narrador siente un amor de padre por esa criatura que acaba de conocer. Entabla un diálogo con su otro yo para demostrarle que ambos son la misma persona. Dice: "Éramos demasiado distintos y demasiado parecidos. No podíamos engañarnos, lo cual hace difícil el diálogo. Cada uno de los dos era el remedo caricaturesco del otro." (Borges, 1985: 108)

Aunque ambos personajes se reconocen como el mismo, también se descubren diferentes. No piensan de igual manera sobre determinados temas y han modificado sus preferencias literarias. El encuentro junto a un río (Ródano y Charles) no resulta casual ya que el río, desde la filosofía de Heráclito simboliza el fluir del tiempo. El Borges narrador está ya ciego. Resulta de enorme belleza la manera en que Borges/anciano aconseja a Borges/joven que no ha de temer a la ceguera que irá afectando poco a poco a su vista: "Cuando alcances mi edad habrás perdido casi por completo la vista. Verás el color amarillo y sombras y luces. No te preocupes. La ceguera gradual no es una cosa trágica. Es como un lento atardecer de verano." (*Ibid.*: 109)

Es un cuento ambiguo. No sabemos realmente si ese diálogo tuvo lugar en un sueño y de haber sido así, no sabemos qué personaje soñó a quien: ¿El Borges narrador al Borges joven? ¿O el Borges joven al Borges narrador? Posiblemente ambas respuestas sean correctas.

Este relato resulta interesante ya que en él nos encontramos tres versiones de una misma persona:

- Borges autor: pertenece a la realidad del lector. Es el ser real que escribe e inventa el relato.
- Borges narrador de los hechos.
- Borges joven: podría ser considerado una personificación de un recuerdo evocado por el Borges anciano que escribe el relato.

Los tres Borges unidos configuran la personalidad de Borges, constituyendo diferentes capas de una misma alma.

Esta confusión de identidades contribuye a crear la ambigüedad alrededor de Borges, quien a través de su relato reflexiona sobre quién es y sobre quién ha sido. También se medita sobre los límites entre el yo y los otros e incluso sobre la distinción entre los personajes y la persona que los crea.

3.2 BORGES Y YO

Otro texto que conviene destacar de Borges en cuanto a la aparición del motivo del doble es *Borges y yo*. En este breve relato, Borges muestra, en cierta manera, su temor a desaparecer. Es por ello que decide traspasar parte de su esencia a su otro yo, es decir, a aquel yo de sus relatos: "Por lo demás, yo estoy destinado a perderme, definitivamente, y sólo algún instante de mí podrá sobrevivir en el otro. Poco a poco voy cediéndole todo, aunque me consta su perversa costumbre de falsear y magnificar."

Las palabras finales con las que se cierra el relato son reveladoras de esa duda sobre la propia identidad: "No sé cuál de los dos escribe esta página."

4. CORTÁZAR Y EL DOBLE

4.1 LEJANA

Lejana es uno de los relatos que componen *Bestiario* (1951). Se trata del primer cuento en el que Cortázar trata la figura del doble o *doppelgänger*. En este relato aparece el tema del doble y la relación de la protagonista con su otro yo a través de las distancias espaciales. Alina Reyes es una pianista joven de buena familia que vive en Buenos Aires. Tiene una vida tranquila y sin preocupaciones asistiendo a conciertos y al teatro. Sin embargo, su tranquilidad se va resquebrajando poco a poco cuando descubre que hay otra persona que trata de comunicarse con ella a través de los sueños. Esa presencia difusa va adquiriendo un contorno más preciso en la medida en que avanza el relato, hasta que se aclara que ese ser que interfiere en su mundo es una mendiga de Budapest, que es maltratada por un hombre. La presencia del doble se convierte en una obsesión para Alina. Es por ello que decide ir en busca de su otro yo. Alina se casa con Luis María y va de luna de miel a Budapest, con el propósito secreto de encontrarse con su otro yo. Allí se encuentra con la mendiga en un puente. Ambos personajes se abrazan, y ocurre

entonces el intercambio de sus almas. Alina se queda atrapada en el cuerpo de la mendiga mientras que la otra se va en el cuerpo de Alina.

El cuento está escrito en primera persona como si fuese un diario de Alina. En el momento en que Alina va a Budapest, la narración en primera persona deja paso a la narración en tercera persona: “Alina Reyes de Araóz y su esposo llegaron a Budapest el 6 de abril y se alojaron en el Ritz. Eso era dos meses antes de su divorcio.” (Cortázar, 1984: 47)

Ese intercambio de almas, además de remitirnos a la metempsicosis platónica, ha sido tratado en dos films como *Ponte en mi lugar* de Mark Waters y *Your name* de Makoto Hinkai.

En el relato de Cortázar, el doble se manifiesta a través de los sueños, lo cual genera insomnio en la protagonista. Alina comienza a experimentar el frío y el dolor que siente la mendiga en Budapest. Esa frialdad de Budapest se opone al calor de Buenos Aires. A pesar de todo ello, Alina se siente incompleta. Siente que le falta algo en su personalidad. Esta carencia provoca la búsqueda para encontrar lo que le falta. Alina se percata de que hay una parte de ella en otro lugar. Siente que la vida de fiestas en Buenos Aires no consigue llenarla precisamente porque una parte de su ser se encuentra en otro lugar del mundo. Finalmente, Alina quedará atrapada en el cuerpo de la mendiga. Era este el único modo que tenía de ayudarla. El puente termina convirtiéndose, por tanto, en un lugar simbólico ya que es en este espacio donde se produce el intercambio de almas, o bajo mi interpretación, de dos fragmentos de una misma alma. El sentimiento de odio inicial de Alina hacia la mendiga se transforma en un sentimiento de compasión. Ese sentimiento surgiría de la conciencia de descubrirse en el otro yo.

4.2. EL DOPPELGÄNGER EN RAYUELA

El tema del doble vuelve a aparecer en la novela *Rayuela*, donde el personaje central, Horacio Oliveira, se siente como el doble de su amigo Traveler. De igual manera, siente que Talita (esposa de Traveler) es un doble de la Maga. El sentido del doble vuelve a ser la imperfección que siente el personaje, en este caso Horacio. Este se siente incompleto. A lo largo de la novela observamos que está en una búsqueda constante de su propia identidad, primero por las calles de París y finalmente por las calles de Buenos Aires. La ciudad de Buenos Aires termina siendo un

reflejo/doble de la ciudad de París.

El propio juego de la rayuela, a mi modo de ver, sería la búsqueda de la identidad del personaje. Esa búsqueda incansable de la que da muestras el personaje de Oliveira concluiría con la unión definitiva en la última casilla de las dos mitades de Horacio cuando decide saltar por la ventana. Mientras que en *Lejana*, los espacios del lado de acá y de allá se corresponden con Buenos Aires y Budapest, respectivamente, en *Rayuela*, tenemos Buenos Aires y París. El parecido físico entre Horacio y Traveler es notado por Talita en el capítulo 44: “Cómo te parecés a Horacio—dijo Talita—. Es increíble cómo te parecés.” (Cortázar, 2013: 429)

En un diálogo que mantienen Traveler y Oliveira en el capítulo 56, el último le dice al primero hablando de ambos: “Como dos mellizos que juegan en un sube y baja, o simplemente como cualquiera delante del espejo. ¿No te llama la atención, *doppelgänger*?” (*Ibid.*: 499)

Para Oliveira, Traveler y Talita representan la pareja que a él le hubiese gustado formar con la Maga. Es por ello que Horacio ve en ellos el deseo frustrado de su amor por Lucía. Oliveira proyecta la imagen de la Maga sobre Talita. De esta manera, Talita compensaría la pérdida de Lucía que ha sufrido Horacio. Él se concibe a sí mismo como doble de Traveler. Sin embargo, en el capítulo 56, Traveler se enfada con Oliveira y le advierte:

“El verdadero *doppelgängers* vos, porque estás como desencarnado, sos una voluntad en forma de vela, ahí arriba. Quiero esto, quiero aquello, quiero el norte y el sur y todo al mismo tiempo, quiero a la Maga quiero a Talita y entonces el señor se va a visitar la morgue y le planta un beso a la mujer de su mejor amigo. Todo porque se le mezclan las realidades y los recuerdos de una manera sumamente no-euclidiana.” (*Ibid.*: 500)

En este fragmento queda patente que el único que percibe el doble es Horacio. Su obsesión por la Maga llega hasta tal punto que se la imagina en otra persona. El lector se da cuenta de que Horacio sufre alucinaciones. En el mismo capítulo, más adelante, cuando Horacio está a punto de saltar por la ventana, Traveler le dice a Oliveira que Talita no es la Maga, a lo que este responde:

“—Yo sé que es Talita, pero hace un rato era la Maga. Es las dos, como nosotros.
—Eso se llama locura—dijo Traveler.” (*Ibid.*: 506)

A lo largo de la novela, Horacio anda tras la búsqueda constante de sí mismo. Esa búsqueda concluye con un encuentro consigo mismo, lo cual supone caer en la casilla del Cielo de la rayuela.

5. EL DOBLE EN *AURA* DE CARLOS FUENTES

Aura es una novela corta del escritor mexicano Carlos Fuentes publicada en 1962 cuya historia transcurre en 1961 en la Ciudad de México. El protagonista, Felipe Montero, es un historiador que acepta la oferta de trabajar en una casa para ordenar los documentos con las memorias del fallecido general Llorente. En la casa viven la anciana Consuelo, viuda del general, y su bella sobrina Aura. La novela está narrada en segunda persona por un narrador que parece un desdoblamiento del protagonista. El misterio que invade la casa comienza a deteriorar poco a poco la salud mental de Felipe, el cual se enamora ciegamente de Aura. A lo largo de su estancia, el protagonista comienza a sospechar que la anciana tenga prisionera a la joven:

“Te preguntas si la señora no poseerá una fuerza secreta sobre la muchacha, si la muchacha, tu hermosa Aura vestida de verde, no estará encerrada contra su voluntad en esta casa vieja, sombría. Le sería, sin embargo, tan fácil escapar mientras la anciana dormita en su cuarto oscuro. (...) quizá Aura espera que tú la salves de las cadenas que, por alguna razón oculta, le ha impuesto esta vieja caprichosa y desequilibrada.” (Fuentes, 1994: 26)

Felipe termina haciendo el amor con Aura. Tras esto, la joven le hace jurar que la amará aunque pierda su belleza. En ese momento, Aura se levanta y vemos que en el cuarto también estaba Consuelo. Ambas abandonan al mismo tiempo la habitación. Es entonces cuando el protagonista cree que Aura y Consuelo puedan ser la misma persona:

“Te repites que siempre, cuando están juntas, hacen exactamente lo mismo: se abrazan, sonríen, comen, hablan, entran, salen, al mismo tiempo, como si una imitara a la otra, como si de la voluntad de una dependiese la existencia de la otra. Te cortas ligeramente la mejilla, pensando estas cosas mientras te afeitas.” (Ibid.: 35)

Aprovechando un momento en que la anciana abandona la casa, Felipe indaga en la historia del general y conoce el deseo de Consuelo por querer

permanecer por siempre joven. Esta obsesión por conservar la belleza es lo que le hizo perder la razón. El protagonista observa las fotos del general con su esposa y descubre así, y el lector también, que la esposa es Aura y que él es el general. Felipe vuelve al cuarto de Aura, hace el amor con ella, pero se sorprende al contemplar que la persona con la que está yaciendo es la anciana y decrepita Consuelo.

Ese ansia de belleza permanente que siente Consuelo/Aura se puede poner en paralelo con la máquina de *La invención de Morel*. La máquina puede apresar la belleza de una persona y repetirla eternamente en una proyección infinita. Por lo tanto, esa maldición eterna debida a un deseo por conservar la belleza se produce en ambas novelas.

CONCLUSIÓN

El análisis de estos textos permite indagar en la propia identidad y psicología del ser humano. El reconocimiento del doble por parte de los personajes implica un reconocimiento de su propia imperfección y de ese lado oscuro que todos llevamos dentro. Los personajes de los textos que se acaban de ver reconocen que les falta algo. Se sienten incompletos e imperfectos. Es por ello que muchos de ellos inician la búsqueda de ese otro “yo” que complete su identidad fragmentada. De igual manera, el desdoblamiento puede ser una metáfora de la oposición entre los contrarios que todos llevamos dentro. En este sentido, el “otro” sería aquella parte oscura que está latente en nuestro interior y que intenta salir al exterior y materializarse a través de la figura del doble. Parafraseando a Juan Bargalló Carreté, la presencia del “otro” supondría reconocer nuestro propio vacío y su búsqueda intentaría llenarlo.

BIBLIOGRAFÍA:

- Bargalló, Juan (Ed.) (1994): *Identidad y alteridad: aproximación al tema del doble*, Sevilla: Alfar.
- Bioy Casares, Adolfo (1940): *La invención de Morel*, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2008.
- Borges, Jorge Luis (1985): *Prosa completa 4. El informe Brodie, El oro de los tigres, El libro de arena*, Barcelona, Bruguera, 1985.
- Borges, Jorge Luis. *Borges y yo*. [http://www.literatura.us/borges/\(18-12-2014\)](http://www.literatura.us/borges/(18-12-2014))
- Cortázar, Julio (1963): *Rayuela* (Ed. de Andrés Amorós), Madrid, Cátedra, 2013.
- Cortázar, Julio (1951): *Bestiario*, Madrid, Alfaguara, 1984.

NARRATIVA HISPANOAMERICANA: Bioy Casares, Borges, Cortázar y Carlos Fuentes

Fuentes, Carlos (1994): *El mal del tiempo. Volumen 1. Aura, Cumpleaños, Una familia lejana*, Madrid, Alfaguara, 1994.

Hagroostra, Maryam (2011): "Algunas consideraciones acerca de *Lejana*", en *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. Vol. 187. Nº 752. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1398/1407>(20-12-2014)

Herrero Cecilia, Juan (2011): "Figuras y significaciones del mito del doble en la literatura: teorías explicativas", en *Cédille. Revista de estudios franceses*. <http://cedille.webs.ull.es/M2/02herrero2.pdf>(20-12-2014)

López Pellisa, Teresa (2009): "El digitalismo en *La invención de Morel*". http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8864/digitalismo_lopez_LITERATURA_2008.pdf?sequence=1(20-12-2014)

M. Rabí Do Carmo, Alonso (2006): "Doble e imágenes especulares en Julio Cortázar (a propósito de «Lejana», «La isla a mediodía» y *Rayuela*)", *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bivirtualdata/publicaciones/san_marcos/n24_2006/a08.pdf(20-12-2014)



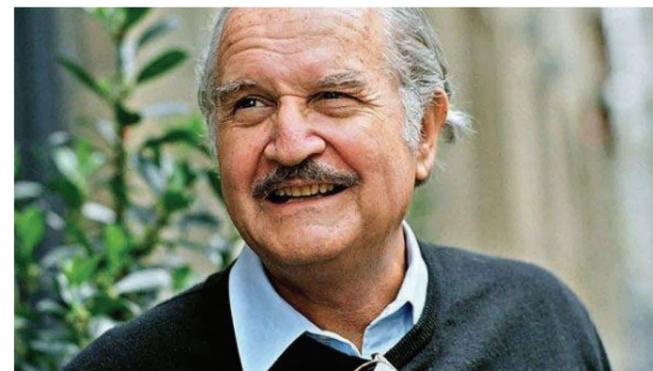
JULIO CORTÁZAR



JORGE LUIS BORGES



ADOLFO BIOY CASARES



CARLOS FUENTES